

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República  
Argentina

*“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”*

**Revisando una hipótesis: las relaciones entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y la estructuración de la Operación Cóndor (1972-1978)**

Melisa Slatman

Programa de Historia Oral, FFyL-UBA/CONICET

Correo electrónico: melisaslatman@filo.uba.ar

Dirección postal: Vallejos 4515, (1419),

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

**Resumen**

Algunos especialistas que han investigado la Operación Cóndor han sugerido que el surgimiento de la Junta Coordinadora Revolucionaria es una de las determinantes causales de su estructuración, sino la principal. La Junta Coordinadora Revolucionaria fue la emergente de las relaciones e intercambios que se establecieron desde comienzos de la década del setenta en el Cono Sur entre importantes organizaciones político militares como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (MIR), el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina (PRT-ERP), el Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros de Uruguay (MLN-T) y el Ejército de Liberación Nacional- Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia (ELN- PRT-B).

El objetivo de esta ponencia es, por medio de una primera reconstrucción histórica de esta Coordinadora, aproximarnos a un balance de aquella hipótesis. Para ello, utilizaremos fuentes de tres tipos: relatos obtenidos en entrevistas de algunos de sus cuadros dirigentes, que serán contrastados con documentos producidos por la

Coordinadora y documentos sobre la Junta Coordinadora producidos por servicios de inteligencia argentinos, chilenos y paraguayos.

## Introducción

Se ha denominado Operación Cóndor a un conjunto de prácticas transnacionales coordinadas y desarrolladas por organismos represivos que respondían a las dictaduras militares de los países del Cono Sur entre 1975 y 1978. Participaron en esta organismos de inteligencia de características bien diferentes como ser agencias nacionales de inteligencia civil (la SIDE Argentina o el SID uruguayo), agencias nacionales de inteligencia militar (la DINA Chilena) u organismos de inteligencia del Ejército (el Departamento II del Estado Mayor General del Ejército Nacional Paraguayo o el Batallón de Inteligencia 601 del Ejército Nacional Argentino). Acciones que probablemente excedan los marcos de la Operación Cóndor fueron, por ejemplo, los desarrollados por servicios de inteligencia naval o las policías regionales, pero que también parecen haber actuado coordinadamente<sup>1</sup>.

Además de los efectos del espionaje y la presión psicológica sobre los migrantes políticos de la región, el saldo más tangible de Operación Cóndor fue la desaparición o ejecución sumaria de ciudadanos, fuera de sus países de origen, en alguno de los países que formaban parte de la coordinación.

Esta ponencia presenta los avances provisorios de nuestra indagación sobre la relación entre la existencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria (en adelante JCR) y la organización y desarrollo de la Operación Cóndor en el Cono Sur latinoamericano entre 1974 y 1978.

Nuestro objetivo es discutir un consenso que se ha establecido entre los investigadores de la Operación Cóndor con respecto a la incidencia de la existencia de la JCR en la constitución de la Operación Cóndor. Nuestra hipótesis al respecto es que dicha perspectiva se ha construido centralmente a partir del uso privilegiado

---

<sup>1</sup> Una caracterización más amplia, a partir del estudio del caso argentino, puede consultarse en Melisa Slatman, "Un ejercicio cuantitativo y cualitativo sobre la desaparición y ejecución extraterritorial de ciudadanos argentinos en el Cono Sur (1975-1980)". *Boletín del Programa de Historia Oral* N° 3, Buenos Aires, en prensa. Una buena síntesis sobre el funcionamiento global de Operación Cóndor se puede encontrar en Joan Patrice McSherry. *Predatory States, Operation Condor and Covert War in Latin America*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers Inc., 2005

de fuentes producidas por las fuerzas sociales contrarrevolucionarias de los países de la región, y que, indagando tanto en los actores del proceso como en la documentación disponible, es posible matizar esta idea. La Historia Oral se torna, de este modo, una herramienta indispensable.

Para ello nos servimos de tres tipos de fuentes: documentos de la JCR, tanto de carácter público, es decir, aquellos destinados a la agitación y propaganda, como internos, entre los que se incluyen documentos sobre organización, análisis de coyuntura, organigramas internos, correspondencia, etc. En segundo lugar, trabajaremos con testimonios recogidos entre dirigentes de las organizaciones que integraban la JCR. Por último, utilizaremos documentos estatales, producidos en su mayoría por organismos de inteligencia de la región que dan cuenta de la percepción que sobre la JCR tenían dichos organismos.

### **Lecturas de la JCR y su relación con la Operación Cóndor.**

La JCR ha sido focalizada como objeto de interés por los investigadores a partir del desarrollo de investigaciones sobre Operación Cóndor. No es de extrañar que, tal vez por esa razón, los estudios más importantes sobre las organizaciones que formaban parte de la misma no se hayan ocupado del tema.

El descubrimiento del llamado Archivo del Terror en 1992<sup>2</sup> se convirtió en un hito para estas investigaciones, sobre todo, con el descubrimiento de una invitación cursada por Manuel Contreras a Francisco Brítez, jefe de la Policía de Paraguay, para una “reunión de trabajo de inteligencia nacional”, a realizarse en Santiago de Chile entre el 25 de noviembre y el primero de diciembre de 1975<sup>3</sup>. En este documento, Manuel Contreras precisaba la necesidad de contar con una coordinación para el intercambio de informaciones y experiencias, dada la dimensión que, a los ojos de los servicios de inteligencia, estaba tomando “la subversión”: el desarrollo de “Mandos intercontinentales, continentales, regionales y subregionales” entre los que se encontraban la Conferencia Tricontinental o la “Junta Coordinadora Revolucionaria del Sur” (sic).

---

<sup>2</sup> El “Archivo del Terror” es denominado oficialmente Centro de Documentación y Archivo de la Corte Suprema de Justicia de Paraguay.

<sup>3</sup> Dirección de Inteligencia Nacional. Primera reunión de trabajo de Inteligencia Nacional. Temario. Santiago de Chile, 29 de octubre de 1975.

Documentos desclasificados bajo la *Freedom of Information Act* en Estados Unidos también aportaron referencias en este sentido<sup>4</sup>. Otras referencias a esta “Junta Coordinadora” fueron encontradas en la documentación secuestrada por la Justicia Argentina durante la detención del agente de la DINA exterior que cumplió funciones en Argentina entre 1974 y 1978, Enrique Lautaro Arancibia Clavel. La documentación estaba compuesta por un intercambio de memorandums entre Arancibia Clavel y la oficina de la DINA en Santiago, y en los mismos se hace referencia a la JCR y a integrantes de la misma, algunos de los cuales resultaron víctimas o de la represión argentina o de las actividades extraterritoriales chilenas en nuestro país. También fueron hallados documentos relacionados con este objeto en los archivos uruguayos y argentinos.<sup>5</sup>

Quien probablemente primero se interesó por la Junta de Coordinación Revolucionaria fue John Dinges<sup>6</sup>. Autor de uno de los más importantes trabajos sobre la Operación Cóndor, Dinges reconstruyó parcialmente la historia de la JCR partiendo de la hipótesis de que

Los documentos muestran, por ejemplo, que los servicios de inteligencia estaban preocupados por una alianza de grupos armados de izquierda llamada JCR (...) y esa amenaza fue un factor importante en la creación de la alianza de los propios militares, la Operación Cóndor. En realidad la capacidad militar de los grupos de izquierda nunca representó una amenaza seria para los investigadores (...) pero es innegable que los servicios militares otorgaron alta credibilidad a la información que estaban intercambiando en secreto<sup>7</sup>

A pesar de que esta perspectiva inicial es interesante, el autor reconstruye luego la historia de la JCR recurriendo principalmente a documentación producida por el Departamento de Estado Norteamericano y por organismos de inteligencia del Cono Sur. El resultado es que el autor tiene dificultades para adoptar una posición

---

<sup>4</sup> La colección de archivos desclasificados incluidos en los *Argentina Project* y *Chile Project* puede consultarse en [www.foia.gov](http://www.foia.gov)

<sup>5</sup> Véase al respecto, por ejemplo, Presidencia de la República de Uruguay, *Investigación Histórica sobre detenidos desaparecidos*. 5 Tomos. Montevideo: Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales, 2007.

<sup>6</sup> John Dinges. *Operación Cóndor. Una década de Terrorismo internacional en el Cono Sur*. Santiago, Ediciones B, 2004

<sup>7</sup> *Ibidem*. Pág 15

independiente de aquella “altamente creíble” de los servicios militares. Incluso termina utilizando el mismo lenguaje de aquellas fuentes a las que inicialmente cuestiona como parciales, denominando, por ejemplo, “bandas de jóvenes izquierdistas”<sup>8</sup> a las organizaciones político-militares que forman la JCR.

La perspectiva de Dinges fue muy influyente en estudios posteriores. Peter Kornbluh, miembro del *National Security Archive* de la Universidad George Washington de Estados Unidos, basándose en documentación desclasificada por el gobierno norteamericano, afirma que

Los datos de la JCR obtenidos mediante tortura por la policía paraguaya [ante la detención de Jorge Fuentes Alarcón y Amílcar Santucho] impulsaron, al parecer, la decisión de Contreras de formalizar una red regional de seguridad anticomunista. En la segunda mita de 1975, Contreras emprendió un recorrido por distintos países con la intención de establecer las bases para la que se constituiría como Operación Cóndor<sup>9</sup>

Otro de los trabajos pilares sobre Operación Cóndor, el de J. Patrice McSherry<sup>10</sup>, cuya publicación fue contemporánea al de Dinges, sugiere en nota al pie que el peso de la JCR en la emergencia de Operación Cóndor es menor. Para esta autora, existen elementos para pensar que la puesta en marcha de una coordinación represiva regional es anterior a la fechada por Dinges y antes que los organismos represivos hubieran descubierto la existencia de una JCR.

Un segundo tramo de investigaciones concentró su interés sobre la JCR como objeto en sí, sin estimar su conexión con Operación Cóndor. Dos estudios presentados como ponencias en reuniones científicas por historiadores de la región realizan aportes sobre la cuestión.

En primer lugar, Igor Goicovic Donoso<sup>11</sup>, presentó un avance de investigación realizado sobre la base de fuentes secundarias, en el que se hace referencia a la

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, Pág. 31

<sup>9</sup> Peter Kornbluh. *Pinochet: los archivos secretos*. Madrid: Critica, 2003. Pág 229

<sup>10</sup> Joan Patrice McSherry, Ob. Cit

<sup>11</sup> Igor Goicovic Donoso. “El internacionalismo proletario en el Cono Sur. La Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso”. Ponencia presentada en las II Jornadas de Historia Política de Chile, Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile. Santiago de Chile, 9 y 10 de

JCR a partir de referencias a dos de sus organizaciones miembro (MIR y JCR). El avance que logra este estudio es resituar a la JCR en el campo de estudios sobre la “nueva izquierda”, en particular, aquella que hace su opción por la táctica armada.

En segundo lugar, un trabajo sumamente exhaustivo del historiador uruguayo Aldo Marchesi<sup>12</sup>, interesado en los aportes que el estudio de la interacción entre dinámicas nacionales y regionales puede realizar para la complejización de las historias narradas, quien realiza una descripción de la trayectoria de la JCR, a la que define como red regional de organizaciones armadas de izquierda.<sup>13</sup> El autor elige narrar la historia de la JCR a partir de sí misma, sin hacer hincapié en Operación Cóndor. De esta manera, afirma el autor, el peso del diálogo regional entre organizaciones que se consideran “hermanas” contribuyó en cuatro sentidos. Primero, habría favorecido el intercambio y la construcción de un marco interpretativo común acerca de la realidad política. Segundo, esta red regional habría beneficiado la construcción de una identidad de pertenencia a un movimiento cuyas fronteras excedían lo nacional y cuya forma de manifestación, la lucha armada, superaba las propuestas de la izquierda tradicional. Tercero, lo regional de la JCR se encontró atravesado por elementos del nacionalismo. En este sentido, para Marchesi se trata de “una expresión más del viraje hacia el nacionalismo que la izquierda tuvo durante la segunda mitad del siglo XX”<sup>14</sup>. Por último, el desplazamiento de militares por la región, vinculado con el devenir de los golpes de estado, habría ayudado a posponer las derrotas y a ampliar sus planes militares. Esto implica una nueva dimensión del exilio regional, no como derrota sino como impasse y a la vez continuidad de las luchas.

Vemos entonces como en estos estudios, que son de gran valor, el foco es puesto o bien en la mirada de las fuerzas represivas de la región, o bien en la especificidad de

---

noviembre de 2005. Disponible en versión digital en <http://www.cedema.org/uploads/goico0007.pdf> . Consultado en julio de 2008

<sup>12</sup> Aldo Marchesi. “Geografías de la protesta armada, guerra fría, nueva izquierda y activismo transnacional en el Cono Sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1977)”. Presentación para la II Jornada Académica “Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. Revisiones, interrogantes y problemas”, CEHP, UNSAM, Buenos Aires, Argentina. 25 de abril de 2008. Disponible en versión digital en <http://www.cedema.org>

<sup>13</sup> *Ibidem*, Pág. 3

<sup>14</sup> *Ibidem*, Pág. 39

la JCR como objeto, a partir de sus propios puntos de vista, sin establecerse relación con aquella. Si los primeros poco dicen sobre las características propias de esta coordinadora, los segundos poco aportan a comprender la dinámica represiva de la región a partir de este supuesto origen. Es en este sentido que intentaremos realizar un aporte.

### **Algunos límites metodológicos y de fuentes del presente trabajo**

Investigar una coordinadora de organizaciones que podrían englobarse como político militares o con tendencia a ello, tal como la JCR, presenta algunos límites que es necesario remarcar.

En primer lugar, es necesario tener en cuenta permanente la relación entre el todo, es decir, la JCR, y las partes, o sea, cada una de las organizaciones. Si bien cada una de las partes imprime ciertas características en el todo, el todo es un objeto diferente de las partes. Y también es diferente la lectura que cada una de las partes realiza acerca del todo. Es por eso que haremos poca referencia a la historia de las organizaciones y nos concentraremos en la JCR.

Segundo, en cuanto a las posibilidades de uso de la Historia Oral, la mayoría de quienes fueron los impulsores principales en el armado de esta coordinadora fueron asesinados, o se encuentran desaparecidos. Algunos de quienes les sucedieron han sobrevivido, pero el relato que pueden realizar sobre algunos tramos de la JCR no es siempre de primera mano. Esto quiere decir que el universo de los informantes es restringido y limitado en estos aspectos. No obstante, como apuntáramos más arriba, las entrevistas que hemos podido realizar nos han permitido conocer nuevos sobre el objeto.

Tercero, el carácter clandestino que reviste la actividad tanto de las organizaciones como de la Coordinadora, implica que la existencia de documentación pública y reservada producida por la JCR, siempre que haya sido conservada, sea de difícil acceso.

Cuarto, en relación con documentación producida por órganos represivos de los Estados del Cono Sur, la documentación hallada es poca. De la misma manera, tampoco se ha encontrado aun documentación de la JCR que hubiera sido secuestrada durante operativos represivos, aunque existen referencias al hecho de

que junto con el secuestro de algunos militantes fue secuestrada la documentación que portaban. Al respecto, por ejemplo, en uno de los telegramas enviados a la central de la Dirección de Inteligencia Nacional de Chile (DINA) por el agente en Buenos Aires Enrique Arancibia Clavel, se señalaba que

Luis Felipe Alemparte Comunica Antecedentes Obtenidos del Cdte. Jorge Osvaldo

COMILLAS

POLLO HENRIQUEZ UBICADO BAIRES SE ESPERAN NOVEDADES PTO  
CLAUDET SERIA SOYOMAYOR SUJETO ES RIP ENVIAR FOTO PTO  
ULTIMO PROCEDIMIENTO EN NUEVE SIETE MICROFILM ULTIMAS  
INSTRUCCIONES DE LA JCR APARECEN INVOLUCRADOS FUENTEALBA  
Y LEIGTON<sup>15</sup>

Por último, los informes de inteligencia producidos por organismos represivos de los Estados de la región a los que hemos podido acceder, parecen ser sumamente exagerados en cuanto a la descripción de las actividades de la JCR. El registro hemerográfico de la prensa diaria, al menos en Argentina y Chile presenta las mismas características.

### **Nuestra indagación sobre la JCR**

En el mes de noviembre de 1974 cuatro organizaciones revolucionarias del Cono Sur, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (en adelante MIR) de Chile, el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina (en adelante PRT-ERP), el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (en adelante MLN-T) y el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (en adelante

---

<sup>15</sup> Cable de la Embajada de Chile en Buenos Aires. *Luis Felipe Alemparte comunica antecedentes obtenidos del Cdte. Jorge Osvaldo*. Circa c. de noviembre de 1975. El Cable refiere a Luis Felipe Alemparte, que era el nombre ficticio de Enrique Arancibia Clavel, al Comandante Jorge Osvaldo, nombre de fantasía del Teniente Coronel José Osvaldo Riveiro, miembro del Batallón de Inteligencia 601 del Ejército Argentino, quien estuvo involucrado en la persecución y desaparición de ciudadanos extranjeros en la Argentina y colaboró activamente con la DINA. El *Pollo* Enríquez es Edgardo Enríquez, miembro del MIR y representante del MIR en la JCR, desaparecido en Argentina el 10 de abril de 1976 y *Claudete* era Jean Claudete Yves Fernández, miembro del MIR y correo de la JCR quien desapareció en noviembre de 1976 en un hotel de Buenos Aires, en donde se encontraba de paso.



ELN)<sup>16</sup>; dieron a conocer la constitución de una Junta de Coordinación Revolucionaria. Dicha decisión se había tomado producto de la

Similitud de las luchas y de nuestras líneas. Las cuatro organizaciones hemos establecido primero vínculos fraternales y en un proceso, hemos pasado a un intercambio de experiencias a la mutua colaboración [...] Esta actividad común y coordinada se plantea en todos los terrenos y sale del marco enunciativo. Lo muestra claramente la militancia común de miembros de las cuatro organizaciones en cada uno de los países, algunos de ellos caídos en la lucha por el mismo concepto revolucionario<sup>17</sup>

La JCR fue, como su nombre lo indica, una coordinadora y no un partido o un movimiento. Su objetivo era la “coordinación orgánica permanente”<sup>18</sup> de las organizaciones que la componían, con el objeto de lograr la “unidad internacionalista de la vanguardia latinoamericana”<sup>19</sup>. La JCR se autoidentificaba como antiimperialista y dentro del campo socialista se definía como independiente, en tanto “al enarcar la lucha basándonos en nuestras propias fuerzas, seremos dueños de nuestra revolución y de la reconstrucción del socialismo en nuestro país”<sup>20</sup>. El objetivo de la JCR era la acumulación de fuerzas en el campo revolucionario a escala continental. En última instancia, el propósito no era la creación de una nueva internacional socialista, sino de un bloque continental que coordinara políticas con otros bloques similares<sup>21</sup>.

---

<sup>16</sup> No es este lugar para desarrollar una descripción de las características de estas organizaciones. Puede consultarse al respecto, como los más representativos de su campo: Pablo Pozzi. *Por las sendas argentinas: El PRT-ERP, la guerrilla marxista*. Imago Mundi, Buenos Aires: 2004; Clara Aldirghi, *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros*. Trilce, Montevideo: 2004; Sebastián Leiva Flores. *Teoría y Práctica del Poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-Chile-1970-1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina, 1973-1976)*. Tesis para optar por el Magíster en Historia con mención en Historia de América. Universidad de Santiago de Chile, Santiago de Chile, Marzo de 2007. Disponible en [www.archivochile.com/tesis/04\\_tp/04tp0014.pdf](http://www.archivochile.com/tesis/04_tp/04tp0014.pdf); y Gustavo Rodríguez Ostría, *Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia. Sin Tiempo para las palabras*. Kipus, Cochabamba: 2006

<sup>17</sup> “Presentación”. En *Che Guevara. Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria*. N° 1, Noviembre de 1974. Pág. 2

<sup>18</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Estatutos provisionarios de la JCR*. Op. Cit. Pág. 1

<sup>19</sup> *Ibidem*. Pág. 3

<sup>20</sup> <sup>20</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Pautas para la aplicación de la resolución de abril de 1975*. Op. Cit.

<sup>21</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. Secretariado Europeo. *Acta reunión ordinaria del 25/06/76*.

En cuanto al ordenamiento e interrelaciones de la JCR con las partes que la componían, un documento afirmaba que la JCR

No pretende constituirse en una dirección supranacional que determine la dinámica de los partidos de cada país, sino más bien, partiendo de la interdependencia de las luchas de clases entre los distintos países latinoamericanos, busca desarrollar una coordinación que tome en cuenta el factor nacional, continental e internacional, a partir de la dinámica nacional. El programa, la estrategia y la táctica que define la JCR es una línea política general que cada partido deberá implementar de acuerdo con la realidad concreta de cada país.<sup>22</sup>

Esto significa que las partes que la integraban mantenían su independencia en cuanto a decisiones estratégicas y tácticas, coordinando solamente aquellos aspectos que las partes decidieran. Además, se debía respetar la autonomía de cada país en las cuestiones nacionales<sup>23</sup>. Así, por ejemplo, un documento aclaraba la necesidad de que las líneas de cada organización fuesen claras en lo que hacía a política internacional, “para corregir cualquier tendencia a entender como línea JCR lo que es línea de algunas de las organizaciones”<sup>24</sup>. La lectura que cada organización hizo de lo antedicho debe haber sido diferente. En relación con lo anterior, podemos ver en el apartado referido al posicionamiento internacional en el Estatuto del PRT-ERP aprobado en julio de 1975, como fue procesado lo anterior:

El PRT está afiliado a la Junta de Coordinación Revolucionaria, organismo regional internacional del Cono Sur de Latinomericano, desde cuyo seno impulsa e impulsará con toda energía y espíritu internacionalista del Che hacia la coordinación y unidad orgánica del campo socialista de todas las fuerzas revolucionarias de nuestro continente y del mundo, para los fines de la revolución proletaria. El PRT, interpretando cabalmente la concepción marxista del internacionalismo proletario y la experiencia de la lucha

---

<sup>22</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Estatutos provisionarios de la JCR*. Pp. 1-2

<sup>23</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Pautas para la aplicación de la resolución de abril de 1975*. París, 22 de abril de 1976

<sup>24</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Informe de Pepe a la Secretaría de Organización en Europa*. Estocolmo, 11 de marzo de 1976

revolucionaria universal, considera de plena vigencia la tesis leninista de oponer al frente mundial del imperialismo un frente mundial de la revolución<sup>25</sup>

La JCR vinculaba a organizaciones de diferentes características. Si en un principio se mantuvieron las diferencias, avanzado el período buscaba homogeneizarlas por medio del intercambio de experiencias<sup>26</sup>, que incluía el intercambio de militantes entre organizaciones, las reuniones periódicas o los apoyos monetarios. Esto parece deberse al rol hegemónico que desarrolló el PRT-ERP, sobre todo, luego del golpe de Estado en Chile. Sin embargo, lo que en última instancia las reunía en el comienzo de la experiencia era la opción por la guerra revolucionaria, como “complejo proceso de luchas de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan pacíficamente”<sup>27</sup>, como forma máxima de desarrollo de la lucha de clases y la decisión de constitución de Ejércitos Populares como resultado del desarrollo de las guerrillas en un marco de guerra prolongada.<sup>28</sup>

Las relaciones entre las organizaciones que formaban parte de ésta experiencia no eran nuevas. Una etapa preliminar puede datarse entre 1968 y 1972<sup>29</sup>, en la que primaron las relaciones unilaterales entre las organizaciones y en la que Chile resultó un espacio geográfico clave. Las condiciones de posibilidad de estos lazos se vincularon tanto con el flujo migratorio político hacia Chile, producto de los sucesivos golpes de Estado en el período en la región<sup>30</sup>, como con la atracción que generaba la experiencia chilena del período de gobierno de la Unidad Popular.

Andrés Pascal Allende, quien fuera Secretario General del MIR luego del asesinato de Miguel Enríquez en 1974, relató de esta manera el proceso de decisión de constitución de la JCR:

---

<sup>25</sup> Citado en Daniel de Santis. Entre Tupas y Perros. Un debate con Eleuterio Fernández Huidobro y Luis Mattini sobre Tupamaros y el PRT-ERP. Buenos Aires: Nuestra América y RyR, 2005

<sup>26</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Estrategia para la revolución latinoamericana*. Op. Cit.

<sup>27</sup> *Ibíd*

<sup>28</sup> Luis Mattini (Arnol Kramer). Entrevista realizada en mayo de 2009 en Buenos Aires. Entrevistadora: Melisa Slatman

<sup>29</sup> Véase Aldo Marchesi, Ob.Cit.

<sup>30</sup> Al respecto, ver por ejemplo Graciela Jorge Pancera y Eleuterio Fernández Huidobro *Chile Roto. Uruguayos el día del golpe de Estado en Chile*. Lom, Santiago, 2003

Hay un factor detonante de la formación de la JCR que fue el escape de Trelew<sup>31</sup>, donde Santucho y otros dirigentes del PRT llegan a Chile y aquí son detenidos y hubo una fuerte presión del gobierno militar [argentino] de la época [...] y lo que nos llevó, sobre todo al MIR, pero incluso de otros sectores de la izquierda, a desarrollar algunas movilizaciones por la liberación de los dirigentes del PRT y de Montoneros también. Entonces eso estableció el primer vínculo nuestro con Santucho y con los compañeros del PRT [...]antes habíamos tenido indirectamente contactos porque dentro del MIR habían compañeros trotskistas [...] pero no había habido hasta ese momento un vínculo, yo diría, personal, político personal, directo. Finalmente, Allende decide no enviarlos a la Argentina, y los mandan a Cuba. A la vuelta, pasa Santucho por acá -eso debe haber sido en el 73, no antes...72- y yo recuerdo que estuvimos con el y con otros compañeros, estaba el Pelado Gorriarán, no me acuerdo que otros compañeros había, y hubo una reunión donde funcionaba la casa política del MIR con ellos, y ahí empieza a desarrollarse la idea de constituir esta Junta Coordinadora Revolucionaria. A esta altura nosotros ya teníamos contacto con los Tupamaros, que se hace acá mismo en Uruguay, y después viajamos, yo no fui, viajamos también a Uruguay y ya se comenzó a desarrollar un vínculo. Y el PRT tenía sus vínculos también con los *Tupas*, entonces, eso constituye ya la base a la que luego se integra el ELN de Bolivia, que era el *Chato Peredo*<sup>32</sup> [...] y de ahí surge entonces el proyecto, la idea de constituir esta Junta Coordinadora Revolucionaria, que entra a tomar forma en el 73.<sup>33</sup>

En la reunión de noviembre del 72 a la que hace referencia Andrés Pascal, participaron ocho miembros de la comisión política del MIR de Chile, tres miembros de la Dirección Nacional del MLN-T y tres dirigentes del Buró Político del PRT-A. Miguel Enríquez, Secretario General del MIR, expuso en dicha reunión la necesidad de una nueva organización internacionalista. La idea de internacionalismo que reunió a las organizaciones se vinculaba con la idea de creación de Juntas de Coordinación propuesta por el Che Guevara en su mensaje a la Tricontinental, más

---

<sup>31</sup> Se refiere a la fuga de presos políticos del penal de Trelew, provincia de

<sup>32</sup> EL ELN se incorporará más tardíamente, hacia 1974

<sup>33</sup> Andrés Pascal Allende. Entrevista realizada en Santiago de Chile en diciembre de 2008. Entrevistadora: Melisa Slatman

que con la idea de constitución de una internacional socialista de carácter partidario<sup>34</sup>. Así, se citaba en la revista *Che Guevara* y a modo de justificación de la formación de la JCR

“Es el camino de Vietnam: es el camino que deben seguir los pueblos, es el camino que seguirá América con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa”<sup>35</sup>

La propuesta de una JCR fue aceptada por unanimidad y se discutieron los pasos prácticos para implementarla. El resultado fue la aprobación de una serie de resoluciones en las que se indicaba la preparación de un proyecto de declaración conjunta, un proyecto de edición de una revista política, la organización de una escuela de cuadros y un proyecto de funcionamiento orgánico.

En 1973, tras debatir con el MLN-T el ELN se incorporó a la JCR. Ese mismo año se organizó una Escuela internacional de cuadros en Viña del Mar y Valparaíso. Esta experiencia fue efímera y finalizó con el golpe de Estado. Así lo recordó Luis Mattini:

P: ¿Me contás un poco de la escuela de cuadros?

R: Sí, la escuela de cuadros no estaba mal después de todo...

P: ¿Dónde estaba?

R: Se hizo en Chile porque todavía estaba Allende [...] era de dos o tres meses la escuela, pero era de cuadros, de cuadros regionales por lo menos, y había una serie de materias teóricas, que se daban ahí, de marxismo, filosofía, economía política, en eso el MIR tenía gente de sobra. Uno de los instructores de la escuela fue el Tupa [duda, no recuerda el nombre] que era un especialista en Hegel, era un tipo grande, bueno, y después iban los cuadros del MIR [...] y en esa escuela de cuadros lo que si se armaban eran unas discusiones políticas de horda [sobre todo con el MIR por el tema de la

---

<sup>34</sup> Luis Mattini (Arnol Kramer). Entrevista realizada en mayo de 2009 en Buenos Aires. Entrevistadora: Melisa Slatman

<sup>35</sup> Ernesto Guevara. “Mensaje a la Tricontinental” (Extracto). En *Che Guevara. Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria*. N° 1, Noviembre de 1974. Pág. 1

lucha armada y del proletariado], [...] yo no estuve como alumno pero la he visitado [...] <sup>36</sup>

Posteriormente, cuando la JCR se traslade a Buenos Aires, la escuela de Cuadros del PRT-ERP suplirá esa necesidad.

Otra experiencia de ese año fue la instalación de un taller logístico para la fabricación de armamento destinado a generar recursos para las organizaciones. <sup>37</sup>

Luis Mattini brinda detalles acerca de esto último,

Y la otra cosa que se montó casi con la misma rapidez es la fábrica de armas. Que eso se montó en Buenos Aires [...] a mediados del 72 se empezó a montar. [...] Y de entrada tuvimos Tupas, que eran muy habilidosos, eran artesanos e inventamos una “metra” [...] la JCR [...] es como las que usa la policía, era muy sencillo el mecanismo. Y llegamos a tener una plena fabricación, lo que pasa es que en el 75 me parece que cayó la fábrica [...] el personal eran gente especializada. Teníamos dos armeros argentinos, por ejemplo, eran dos armeros de profesión, y los Tupas nos pasaron un par de torneros, metalúrgicos, y después de Bolivia vino uno que era una especie de artesano, eran 4 o 5 en total. También se hizo un polígono para probar el armamento. Una obra de ingeniería de la puta madre. En eso si que funcionaba la coordinación. <sup>38</sup>

Esta idea también había sido aportada por el MIR. Según Andrés Pascal, la producción de esta subametralladora se ensayó antes en Santiago donde,

Comenzó a producirse algún armamento casero con un esfuerzo común que fue una subametralladora que era la copia de la Karl Gustav, que se llamó JCR, y que nosotros nunca llegamos a usar acá [...] Y aprovechábamos que en ese momento muchas fábricas e industrias, estaban ocupadas, en los Cordones Industriales, colaboraban los trabajadores y técnicos de la universidad, y hacíamos partes en diferentes lugares, pero vino el golpe y

---

<sup>36</sup> Luis Mattini (Arnol Kramer). Entrevista realizada en mayo de 2009 en Buenos Aires. Entrevistadora: Melisa Slatman

<sup>37</sup> Enrique Gorriarán Merlo. *Memorias de Enrique Gorriarán Merlo*. Planeta, Buenos Aires, 2003. Pág. 205

<sup>38</sup> Luis Mattini (Arnol Kramer). Entrevista realizada en mayo de 2009 en Buenos Aires. Entrevistadora: Melisa Slatman

nunca terminamos de armarla. Y esa empresa después se trasladó a Argentina. O sea que había también un intercambio en el plano técnico militar<sup>39</sup>

El taller fue descubierto por las Fuerzas de Seguridad argentinas antes que pudiera procederse a la distribución del armamento, lo cual significó el final del experimento.

El golpe de septiembre alteró radicalmente la situación de la JCR. El MIR debió concentrar sus esfuerzos en otros asuntos vinculados con su propia supervivencia y la central de la JCR se trasladó a Buenos Aires.

Durante el año 1974 la existencia de la JCR terminó de oficializarse. Primero, el PRT-ERP habría brindado una conferencia de prensa en Villa Bosch, provincia de Buenos Aires, haciendo referencia al tema, en el mes de febrero. El 1 de noviembre de 1974 se publicó, en el número 1 de la revista *Che Guevara*, que sería el órgano de prensa de la JCR, el manifiesto *A los pueblos de América Latina*.<sup>40</sup> Dicha declaración “fue traducida a varios idiomas y circuló profusamente. Fue reproducida por distintas revistas de izquierda en Argentina, Francia, Italia, EEUU, Suecia, RFA.”<sup>41</sup> Al mismo tiempo, se creaba en Europa un equipo de la JCR, que se vio dinamizado con el comienzo de la edición de la revista antes mencionada, hecho que motivó la organización de un sub equipo de propaganda.<sup>42</sup> Allí, “El MLN asumía la responsabilidad de representar a las organizaciones restantes y encargarse de la difusión de la JCR ya que [en Europa] no existía MIR organizado como tal, ni PRT ni ELN”<sup>43</sup>

---

<sup>39</sup> Andrés Pascal Allende. Entrevista realizada en Santiago de Chile en diciembre de 2008. Entrevistadora: Melisa Slatman

<sup>40</sup> *Che Guevara. Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria*. N° 1, Noviembre de 1974. Pp. 6-10. Se trata de una reproducción de dicho manifiesto.

<sup>41</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Boletín del Secretariado Europeo JCR*. Marzo de 1976. Pág.1

<sup>42</sup> *Ibídem*

<sup>43</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. Informe de Pepe a la Secretaría de Organización en Europa. Estocolmo, 11 de marzo de 1976.

Hacia comienzos de 1975 la Secretaría General de la JCR se asentó definitivamente en Buenos Aires. Ese mismo año se creó, además, un secretariado de organización en Francia y se desarrollaron actividades en Italia, Portugal y Suecia<sup>44</sup>. La secretaría de prensa se habría instalado en Caracas, Venezuela, en donde se habría organizado la Agencia de Prensa Latinoamericana (APAL) que habría emitido un boletín semanal con distribución en Europa y América<sup>45</sup>

Un documento de ese año nos permite conocer, al menos enunciativamente, las características de la organización interna de la JCR. El órgano máximo de toma de decisiones sería la Conferencia Anual de representantes de organizaciones de la JCR. Entre conferencias, el estatuto provisorio de la JCR proponía la existencia de un Consejo Consultivo y un Secretariado Ejecutivo. El primero estaría compuesto por un representante de cada partido que se reuniría cada tres meses y el segundo por cinco miembros elegidos por la conferencia anual, cada uno con una tarea específica: Secretario Ejecutivo, de Organización, de Finanzas, de Propaganda y de Relaciones<sup>46</sup>. Debajo del Secretariado Ejecutivo se encontrarían los secretariados Zonales y Locales de la JCR. Los primeros se establecerían para América, Europa y África. Los segundos se instalarían “en todos los países donde existan las condiciones [...] para impulsar las tareas de propaganda, solidaridad y relaciones”<sup>47</sup>. Se contaría además con una Comisión de Estudios Militares, formada por un representante de cada organización, que tendría por objetivo el estudio de la “ciencia militar proletaria”<sup>48</sup>. Los militantes que participaban de actividades de la JCR podían estar profesionalizados o ser militares de las organizaciones que la componen y que realizan tareas a tiempo parcial en alguno de los frentes de militancia.<sup>49</sup>

---

<sup>44</sup> *Ibídem*

<sup>45</sup> Presidencia de la Nación Argentina. Secretaría de inteligencia del Estado. Dirección Inteligencia Exterior. Estrictamente secreto y confidencial: *Informe especial sobre la Subversión Mundial*. Buenos Aires, 1978, en Enrique Arancibia Clavel, *Memorandum 207-Y, De Buenos Aires a Santiago: Luis Gutiérrez*. Buenos Aires, Agosto de 1978

<sup>46</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Estatuto Provisorio*. Op. Cit, Pág. 3

<sup>47</sup> *Ibídem*.

<sup>48</sup> *Ibídem*.

<sup>49</sup> Según consta en el Organigrama del Secretariado Europeo de la JCR “las unidades de trabajo están formadas por compañeros que no tienen dedicación exclusiva a la “J”, es decir, cumplen además las tareas de sus respectivos partidos”. Véase Junta de Coordinación Revolucionaria, *Boletín del Secretariado Europeo JCR*. Marzo de 1976, Pág. 13



El problema de la propaganda se zanjaba con la creación de una revista específica de la JCR que se distribuiría en América Latina y además, se obligaba a las organizaciones a dar prioridad en sus prensas y medios de difusión a los materiales de la JCR. Sería la revista Che Guevara, que pese a la intención inicial de realizar una publicación bimensual<sup>50</sup> terminó siendo anual, irregular y fueron publicados tres números. Se trataba de revistas de cuidada presentación, de cerca de ochenta páginas cada una. Parece haber tenido una amplia distribución: solo en Portugal, en noviembre de 1976, se habían editado seis mil ejemplares y se habían vendido cuatro mil quinientos de ellos<sup>51</sup>.

Los secretariados locales se encargarían de las relaciones exteriores. El estatuto provisorio expresaba dos objetivos al respecto: la coordinación de los comités de solidaridad que surgieran en los diferentes países y relaciones sólidas con las organizaciones revolucionarias y partidos comunistas de América Latina.

En una reunión del buró político que tuvo lugar en noviembre de 1976, en 1977 se reorganizó parcialmente esta estructura interna: se creó un secretariado ejecutivo permanente, cuya función era la toma de decisiones entre las reuniones del buró político y la centralización de los secretariados regionales (Europa, con sede en Francia; América Latina con sede en México y África con sede en Argel). Se incentivó, asimismo, la formación de secretariados por país, que debían centralizarse en los secretariados regionales.<sup>52</sup>

Sabemos que también hacia 1975 se establecieron contactos de carácter unitario con organizaciones similares del Perú, Venezuela, Guatemala, Brasil, Paraguay, México, Colombia, Nicaragua, Santo Domingo, El Salvador.<sup>53</sup> En este período, y más allá de las revisiones actuales sobre el tema<sup>54</sup>, además, las diferentes partes que componían la JCR optaron o terminaron de decidirse por la construcción de un

---

<sup>50</sup> *Che Guevara. Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria*. N°, Op. Cit.

<sup>51</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Acta de la Reunión noviembre 76*, Noviembre de 1976.

<sup>52</sup> *Ibídem*.

<sup>53</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Estrategia para la revolución latinoamericana*. Enero de 1975. Pág. 3

<sup>54</sup> Citas

Partido Revolucionario en cada uno de sus países de origen.<sup>55</sup> El MLN-T ya había tomado esa determinación a fines de 1974 tras una reunión de su Comité Central y luego de un proceso de autocrítica iniciado en el simposio de Viña del Mar de febrero de 1973 en Chile. Esta decisión acarrearía una división en el interior de este movimiento.<sup>56</sup> El ELN fundaría el PRT de Bolivia en 1976. El peso de la influencia de la JCR en esta decisión queda patente en la siguiente afirmación.

Para tomar esta decisión mucho nos ha ayudado el haber participado de la JCR- repito JCR- Organización que sintetiza y coordina las experiencias revolucionarias de las organizaciones que hoy son la avanzada del proceso en esta parte del continente. Es justo, también reconocer en gran medida, la inmensa ayuda que ha significado el conocer en gran medida la inmensa ayuda que ha significado el conocer la experiencia revolucionaria de Vds que tan bien ha trasmitido el cro. N.<sup>57</sup>

Sin embargo, de manera paralela a la asunción de la necesidad de creación de un partido revolucionario, el ELN retiraba a sus cuadros representativos en los organismos de la JCR en Europa, aparentemente como producto de un conflicto motivado por la publicación de declaraciones del MIR en su prensa referidas al problema de la salida al mar de Bolivia.<sup>58</sup>

1976 es el año de crisis de la JCR. Por un lado, la intensificación de la represión tras el golpe de estado en Argentina determina una merma en los miembros de la JCR. La represión sobre la JCR comenzó a partir de la detención de Amílcar Santucho y Jorge Fuentes Alarcón, *El Trosko*, en Paraguay en mayo de 1975. Jorge Isaac Fuentes Alarcón y Amílcar Santucho eran miembros de la JCR, el primero perteneciente al MIR y el segundo al PRT. Fueron detenidos el 16 de mayo de 1975. Según Luis Mattini, Amílcar Santucho y Jorge Fuentes eran miembros del equipo de

---

<sup>55</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Estatutos provisorios de la JCR*. Circa Enero de 1975. Pág 2.

<sup>56</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Uruguay: Importante reunión del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros*. Diciembre de 1974

<sup>57</sup> Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia. *Carta al PRT-ERP de Argentina*. 1976

<sup>58</sup> Véase Junta de Coordinación Revolucionaria. Secretariado de la JCR- Filial Europa. *Informe al Buró Central de la JCR sobre el abandono por parte del ELN del trabajo Junta en Europa, problemas derivados y necesidad de que se implemente una rápida solución*. París, febrero de 1976 y Junta de Coordinación Revolucionaria, *Boletín del Secretariado Europeo JCR*. Marzo de 1976

prensa de la JCR con sede en Buenos Aires en el momento de su detención.<sup>59</sup> E.S., responsable de la coordinación exterior del MIR, en Buenos Aires en el momento que ocurrieron los hechos, contextualizó esta detención en el marco de operativos de seguridad en Paraguay con motivo de una visita del presidente uruguayo Bordaberry a ese país<sup>60</sup>. Amílcar Santucho, quien estuvo preso en Paraguay hasta septiembre de 1979 relató las características de su detención en Paraguay, su interrogatorio con participación de organismos de inteligencia chilenos, argentinos, uruguayos y paraguayos durante su cautiverio, y el traslado de Jorge Fuentes a Chile por un miembro del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea Chilena (SIFA) de apellido Ceballos.<sup>61</sup>

El impacto de estas detenciones fue, para Andrés Pascal, el inicio del fin de la JCR.

P: ¿Ya cuando la detención de Amílcar Santucho y el *Trosko* Fuente, deciden desarmar la Junta en Buenos Aires y trasladarla?

R: Sí, después la JCR empieza a funcionar afuera.

P: ¿Pero está relacionado con esa situación?

R: si, con esa situación, con ese hecho de la represión. Yo no recuerdo cuales reuniones hubieron después porque en ese momento yo estaba en Chile y no en Argentina, pero si recuerdo cuando yo salí de Chile, en el año 77, me tocó participar en una reunión de la JCR en Italia, y también hicimos una reunión de la JCR en La Habana, donde fue el ELN, estaba este coronel Boliviano, no era Torres, no era el General Torres, que ya había sido asesinado [...] Yo te diría que después la JCR como que se fue disolviendo sola. Funcionaba más en el exilio, los puntos de encuentro eran menos, pero tenía una operatividad que...no tiene ninguna operatividad [...] Así que tuvo una corta vida, siguió funcionando hasta el 78, no lo sé exactamente, pero ya como te digo, no era una organización operativa<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> Véase al respecto Luis Mattini (Arnol Kramer). Entrevista realizada en mayo de 2009 en Buenos Aires. Entrevistadora: Melisa Slatman.

<sup>60</sup> E.S. Entrevista realizada en Buenos Aires en abril de 2009. Entrevistadora: Melisa Slatman.

<sup>61</sup> Véase "Entrevista con Amílcar Santucho: Éxito de la Solidaridad Internacional". En *Denuncia*, noviembre de 1979. Fuentes continúa desaparecido.

<sup>62</sup> Andrés Pascal Allende. Entrevista realizada en Santiago de Chile en diciembre de 2008. Entrevistadora: Melisa Slatman

Para Mattini, el final de la experiencia está dado por el golpe de marzo en Argentina. Así, señala que,

“Lo cierto es que lo que pasa es que la JCR se diluye en el sentido físico porque la estructura era del PRT especialmente y empiezan a golpearnos fuerte, vos calculá que el golpe es en marzo y en junio lo matan a Santucho, y ellos, en ese ínterin lo secuestran a Edgardo Enríquez, no recuerdo cuando, pero debe haber sido en mayo, porque él vivía conmigo dejó de vivir conmigo ese día, el 28 de marzo, y lo secuestran un mes después, los Tupas se desparraman, y de alguna manera la JCR deja de funcionar. Y solo retomamos los contactos, bastante después, cuando nosotros salimos...”<sup>63</sup>

De esta manera, ambos dirigentes coincidieron en que la etapa europea de la JCR, que se inicia hacia 1977 es efímera y que carece de operatividad. En las entrevistas se mencionaron reuniones en Roma, París y Cuba. Incluso en esta última se intenta reagrupar fuerzas y solicitar reconocimiento por parte del estado socialista, lo cual fracasa. Los documentos internos consultados reflejan múltiples dificultades en cuanto a la centralización de actividades en Europa. A esto debe agregarse la propia crisis que atraviesa a las organizaciones durante ese período. En Suecia, por ejemplo, “Pepe” informaba al secretariado europeo de la JCR que el MIR no participaba de las actividades de la misma porque el MIR no había podido organizarse aun en ese país.<sup>64</sup>

Así, tras 1976 la JCR parece haberse ido diluyendo.

### **La JCR en el pensamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias.**

En 1980, James Blystone, oficial de seguridad regional de la Embajada Norteamericana en Buenos Aires enviaba desde aquella un Memorandum al que adjuntaba un organigrama de la reorganización del Batallón de Inteligencia 601 del Ejército Nacional Argentino. Este documento muestra la existencia de grupos de

---

<sup>63</sup> Luis Mattini (Arnol Kramer). Entrevista realizada en mayo de 2009 en Buenos Aires. Entrevistadora: Melisa Slatman.

<sup>64</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria. *Informe de Pepe a la Secretaría de Organización en Europa*. Estocolmo, 11 de marzo de 1976.

tareas especializados en producción de inteligencia de organizaciones políticas y político militares organizadas según su filiación ideológica. Así, mientras un grupo se especializaba en organizaciones maoístas (PCR, PCMLA, PCML ex Vanguardia) , otro lo hacía con las trotskistas no armadas (PST, PO, PO-T), otro de las organizaciones peronistas revolucionarias (Montoneros, FAP, FR-17), y otro de organizaciones trotskistas armadas (PRT-ERP, OCPO, ERP 22). Lo interesante es que, tan tardíamente existiese, además, un grupo especializado en la Junta Coordinadora Revolucionaria<sup>65</sup>.

En 1978, un informe de la Secretaría de Inteligencia del Estado Argentino, que se encuentra adjuntado a la documentación secuestrada al agente de inteligencia chilena Arancibia Clavel describía a una Junta Coordinadora Revolucionaria con algún grado de operatividad aun, que centralizaba sus actividades en el Centro Argentino de Informaciones y Solidaridad (CAIS) en Francia.<sup>66</sup> Ese año además, según este informe, se habrían realizado una gran cantidad de reuniones en Europa y la JCR habría desarrollado secciones en América Latina, Norteamérica, en la Península Ibérica, Europa central y Asia. El informe es contradictorio porque, por otra parte, estima que la JCR habría sido golpeada duramente por la represión en el Cono Sur.

La voluntad explícita de combatir a la “oposición” extranjera que contrariase los objetivos del golpe y la constitución de un gobierno militar era uno de los objetivos de la Junta militar que habría de constituirse hacia 1976. Vale decir, los militantes extranjeros y sus organizaciones constituían un blanco de la Junta Militar Argentina. La orden de batalla que sistematiza las acciones a seguir durante el Golpe, así lo indican. En el *Anexo II (Inteligencia) del Plan del Ejército de 1976*, redactado por el Gral Viola y cumplimentado el 24 de marzo de 1976 se explicita el listado de la “oposición activa” a “aniquilar”<sup>67</sup>. En este listado, se jerarquiza internamente a las

---

<sup>65</sup> US Department of State-Freedom Of Information Act. Argentina Project. “Reorganization of 601”. Memorandum de James Blystone fechado en 02 de junio de 1980 y “Organizational Chart of 601” de James Blystone, fechado en 03 de junio de 1980, disponibles en [www.foia.gov](http://www.foia.gov).

<sup>66</sup> Presidencia de la Nación Argentina. Secretaría de inteligencia del Estado. Dirección Inteligencia Exterior. Estrictamente secreto y confidencial: *Informe especial sobre la Subversión Mundial*. Buenos Aires, 1978, En Arancibia Clavel, Enrique. *Memorandum 207-Y, De Buenos Aires a Santiago: Luis Gutiérrez*. Buenos Aires, Agosto de 1978

<sup>67</sup> “Resumen de la situación enemiga: determinación del oponente:

organizaciones, encontrándose en tercer lugar a la Junta Coordinadora Revolucionaria, luego del PRT/ERP y Montoneros y al MIR y al MLN-Tupamaros en los últimos dos lugares.<sup>68</sup>

¿Qué significa lo anterior? Que más allá de los compromisos establecidos por los Militares Argentinos con sus pares del Cono Sur, las desapariciones forzadas y ejecuciones sumarias de ciudadanos extranjeros en territorio argentino son parte del plan sistemático de represión de la Junta Militar Argentina.

En agosto de 1975, la inteligencia naval argentina daba a la DINA información sobre la JCR, que contiene información tan desmedida como la siguiente

1. La JCR es un organismo secreto de conducción guerrillera, dirigido por la KGB-GRU soviéticas. Sus enlaces se contactan a través de la DGI (Dirección General de Inteligencia) y
2. el apoyo logístico lo proporciona el 6° Depto Exterior (sección latinoamericana) del PCUS (Partido comunista de la Unión Soviética)

Años antes, en 1975, como hemos visto, Manuel Contreras expresaba la necesidad de una coordinación represiva para combatir ese tipo de experiencias.

De esta manera, vemos que, más allá de los límites temporales considerados por los miembros dirigentes de la propia JCR, la percepción de la existencia de un mando de la revolución de carácter regional por parte de las Fuerzas Armadas supera a la propia experiencia organizativa. Más aún, si bien podría pensarse que los propagandistas vinculados con las fuerzas armadas podrían haber agitado el

---

Se considera oponente a todas las organizaciones o elementos integrados en ellas existentes en el país o que pudieran surgir en el proceso, que de cualquier forma se opongan a la toma del poder y/u obstaculicen el normal desenvolvimiento del gobierno militar a establecer[...]

Caracterización del oponente

Hay dos tipos de categorías, una que denominaremos activo y otra potencial.

Tal caracterización corresponde al grado de participación actual de uno y a las posibilidades futuras del otro.

Los señores comandantes de las Áreas incluirán en sus respectivas composiciones del oponente otras organizaciones que actúan en su jurisdicción [...]"

Véase: Ejército Argentino. "Plan del Ejército (contribuyente al Plan de seguridad nacional). Anexo II (Inteligencia)". Buenos Aires, Febrero de 1976.

<sup>68</sup> Organizaciones Político Militares. De prioridad I (Oponente Activo): PRT/ERP; Partido Auténtico/Montoneros; JCR; ERP "Franja Roja"; ERP 22; Brigadas Rojas- Poder Obrero; FAL; FAP; FAL 22; MIR; ELN- Tupamaros [sic]; *Ibídem*.

fantasma de la revolución continental como forma de buscar consenso social o consenso en el interior de las Fuerzas Armadas y de Seguridad para la represión, creemos que se debe desestimar esta idea por cuanto encontramos indicios de una importante destinación de recursos para la investigación sobre y la represión de la JCR. Al respecto, es posible que el Estado Argentino haya destinado recursos en la creación de un campo de concentración especializado en la represión transnacional, por el que pasaron varios integrantes de la JCR.<sup>69</sup>

Así, más allá del alcance real de la experiencia histórica vinculada a la Junta de Coordinación Revolucionaria, es la representación que de la misma se hacen las Fuerzas Armadas y de Seguridad, más específicamente, sus organismos de inteligencia lo que parece ser una de las determinantes de ciertas, pero no todas, las acciones represivas transnacionales que tuvieron lugar en el Cono Sur y que han sido englobadas como Operación Cóndor.

### **Hipótesis a modo de cierre: La JCR y la Operación Cóndor.**

Ahora bien, ¿qué implicancias tiene saber que una experiencia como la de la JCR tuvo poco nivel de desarrollo cualitativo y que fue reducida en el tiempo y en su impacto material? ¿Cómo debemos entender que los organismos de inteligencia de las Fuerzas Armadas y de Seguridad siguieran estimando peligrosa y destinando recursos a combatir a una coordinadora de organizaciones que, para 1980 hacía cuatro años que prácticamente había dejado de existir?

Creemos que al respecto es posible pensar, para buscar una respuesta para este problema, que debemos poner en duda un concepto que ha estado muy vinculado con las narraciones sobre los Estados Terroristas de la región y con sus efectos, que

---

<sup>69</sup> Me refiero al Centro Clandestino de Detención Automotores Orletti, en el que fueron vistos ciudadanos argentinos, chilenos, uruguayos, bolivianos y cubanos. Algunos de ellos estaban vinculados con actividades de la JCR. Dicho centro de detención estaba en manos de la SIDE. Esto coincide con una afirmación de Enrique Arancibia Clavel respecto de que la represión de la JCR estaba en manos de este organismo estatal, pero esto es solo una inferencia posible. Afirmaba allí "En esos momentos la SIDE tiene todo el problema de la JCR, por instrucciones superiores, no se si a través de Vicente les esté llegando información referida a la organización." Enrique Arancibia Clavel. *Memorandum 94-k*. Envío Normal. De Buenos Aires a Santiago, Luis Gutiérrez. 15 de marzo de 1976

es el concepto de una Doctrina de Seguridad Nacional elaborada en Estados Unidos e impuesta en la región.

En este sentido, hemos propuesto en otra instancia que el impacto ideológico de los Estados Unidos en la región está asociado con otro conjunto de nociones geoestratégicas, que puede conceptualizarse como Doctrina de Seguridad Hemisférica, que apuntaba a una interrelación jerárquica entre los países del continente con el objeto de la defensa común contra el comunismo<sup>70</sup>. Según esta doctrina, la defensa sería primero continental antes que nacional. En síntesis, influidos por el pensamiento geoestratégico norteamericano que dictaba la necesidad de una seguridad hemisférica, los responsables de las políticas represivas en el Cono Sur seguramente vieron como una amenaza la conformación de un bloque revolucionario regional.

Si seguimos considerando esta sugerencia, tal vez sea posible pensar que no es la existencia de la JCR lo que impulsa una alianza represiva sino, por el contrario, es la necesidad de una alianza transnacional que valorizara el lugar de los países del Cono Sur en el ordenamiento continental lo que haría que las fuerzas represivas locales centren su atención en la JCR y la utilicen como justificación para establecer las alianzas. Así se explicaría, además, por qué las víctimas de la Operación Cóndor exceden a los militantes de las organizaciones de esta coordinadora y abarcan a diferentes conjuntos de militantes y no militantes de la región. De esta manera, podría pensarse que el hecho de que se siguiera apelando a la existencia de la JCR como un peligro cuando esta ya no significaba materialmente nada está vinculado con una referencia necesaria para el ordenamiento interno de las alianzas transnacionales.

---

<sup>70</sup> Melisa Slatman. "Una doctrina militar contrarrevolucionaria para la Nación Argentina. Análisis de la discursividad oficial del Ejército Argentino durante la Guerra Fría (1957-1976)." Ponencia presentada para la VII Reunión de Antropología del MERCOSUR. "Diversidad y poder en América Latina". Buenos Aires, 29 de septiembre al 2 de octubre de 2009